

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS ESTEREOSCÓPICAS DE EUSTASIO VILLANUEVA. AÑOS VEINTE

*Carlos Teixidor Cadenas
Instituto del Patrimonio Histórico Español*

Entre los fondos fotográficos antiguos conservados en el "Instituto del Patrimonio Histórico Español", en Madrid, se encuentran 1.000 placas estereoscópicas de vidrio, de vistas tomadas por Eustasio Villanueva. Este autor era un aficionado, de profesión relojero, al que le gustaba fotografiar monumentos en tres dimensiones.

Sistemáticamente fotografió la provincia de Burgos; pero se conservan también vistas obtenidas en viajes turísticos por otras provincias. Por ejemplo, vistas de las fuentes luminosas de la Exposición Internacional de Barcelona, de 1929, o rincones de Montserrat. Pero sus 10 mejores fotografías, las que podemos considerar obras maestras, fueron tomadas todas en tierras burgalesas.

Considerando la gran calidad de muchas de estas fotografías, se decidió preparar una exposición itinerante, para dar a conocer este fondo inédito. Y, tratándose de fotografías estereoscópicas, se realizó un audiovisual en tres dimensiones, para poder visionar las imágenes tal como fueron concebidas. Igualmente, el catálogo fue diseñado de forma que fuese posible ver en relieve los pares estereoscópicos impresos, disponiendo de un visor opcional.

La exposición ha sido presentada, hasta el momento, en Madrid (verano de 2001), Alcalá de Henares (diciembre de 2001) y Burgos (junio y julio de 2002), variando la selección de imágenes y el catálogo.

Proyección 3D

El máximo protagonista de la exposición ha sido el audiovisual tridimensional. A diferencia de otras exposiciones, la proyección constituía el núcleo principal imprescindible, y no un complemento. Las 65 imágenes proyectadas han podido verse con excepcional calidad y gran fidelidad respecto a las originales. La realización ha sido obra de Miquel Planchart (BTX estudi).

El trabajo de preparación del audiovisual comenzó reproduciendo cuidadosamente las placas positivas originales seleccionadas. Dichas placas son transparencias estereoscópicas, del formato 6 x 13 centímetros; con la imagen teñida o virada. Como cada placa presenta un monocolor diferente, fueron reproducidas sobre una caja de luz dotada con fuente luminosa equilibrada, de temperatura de color 5.000 grados Kelvin. Se pretendía, y se consiguió, que las diapositivas resultantes fuesen lo más fieles posibles a los colores de las transparencias originales.

Para la proyección no se retocó ninguna imagen. Las 65 fotografías seleccionadas presentan un estado de conservación muy bueno, con deterioros casi imperceptibles. Se prefirió una reproducción puramente fotográfica, sin utilizar las imágenes escaneadas también disponibles. En un ensayo previo se constató que las imágenes digitales, al ser convertidas en diapositivas de 35 milímetros, daban menor calidad en la proyección.

El equipamiento técnico, empleado en las proyecciones definitivas, consta básicamente de cuatro proyectores de diapositivas de 35 milímetros, con fuente de luz polarizada; un equipo informático con lector de CD-Rom; altavoces; una pantalla rígida de "Plexiglas GS", de 5 milímetros de espesor y formato de 1,70 x 1,70 metros,... y unos elementos imprescindibles: gafas con filtros polarizadores, para que los espectadores puedan ver de verdad las imágenes en relieve.

La proyección, o mejor dicho retroproyección, era efectuada desde unos cinco metros detrás de la pantalla. Y la sala era mantenida en total oscuridad. En las diversas ocasiones el aforo máximo era de 18 personas; construyéndose una grada (en Alcalá de Henares), para evitar que las personas de la primera fila entorpecieran la visión a los de detrás.

En resumen, creemos que la calidad de las imágenes proyectadas era la máxima conseguible. Sólo puede ser superada con la visión individualizada de las propias placas de vidrio originales, mediante el estereoscopio antiguo conservado, modelo Taxiphote, de la casa francesa "Richard Frères". Pero es una joya de museo y no puede someterse a una explotación intensiva.

Catálogo

Existen dos versiones del catálogo. La primera edición, para la exposición realizada en Madrid, se titula: "Eustasio Villanueva, fotógrafo de monumentos". En cambio, la edición para la exposición de Burgos se ha titulado: "Fotografías estereoscópicas de Eustasio Villanueva (Burgos, años 20)". De esta última edición se han entregado ejemplares a los participantes en estas Jornadas, para que puedan comprobar lo que vamos a comentar a continuación.

Este catálogo ha sido impreso por un procedimiento poco habitual, con trama estocástica (punto disperso). Si observamos las imágenes, con una lupa o cuentahílos, veremos que los puntos no están alineados por filas, ni tampoco forman figuras geométricas regulares. Aquí los puntos de tinta están dispersos.

Por ejemplo, podemos observar con un cuentahílos la fotografía impresa en la página 59, donde puede sorprendernos la finura del detalle de la cabeza de mujer (yacente sobre el sepulcro). Se aproxima al aspecto de una copia fotográfica virada. O también es interesante ver la alta definición de la fotografía impresa en la página 73, donde conviene detenernos ante la cabeza del infante Juan de Padilla. Estos dos ejemplos son una muestra de la calidad que es capaz de dar este procedimiento.

Pero también, en un ejercicio de autocritica, hay que decir que no todas las imágenes están tan bien impresas. En algunas ocasiones se nota una insuficiente resolución, por deficiencias en el escaneado. Véase los dos detalles de la página 60, donde tanto en el chorro de agua como en el rostro de la monja, vemos "dientes de sierra", delatándose los píxeles.

Como vemos, aciertos y fallos. Además el sistema del punto disperso tiene mayores dificultades y por eso no se ha generalizado. Por ejemplo, es un problema obtener unas pruebas de color realmente fiables. Pero, aún así, en este caso se eligió este sistema porque es el mejor para imprimir los pares estereoscópicos que deben verse en tres dimensiones.

Si disponemos del visor plegable, que podía adquirirse en la exposición, conseguiremos disfrutar de unas imágenes insospechadas. Los pares estereoscópicos, impresos en las páginas de la izquierda (páginas pares, a partir de la 46), dan una imagen tridimensional excelente.

Así es como podremos captar toda la belleza contenida en imágenes excepcionales, como la de las páginas números: 48 (interior de la aguja de la catedral); 54 (campanero de San Gil); 56 (cardenal Benlloch); 58 (antiguo museo arqueológico); 60 (cocina del Hospital del Rey); y tantas otras.

Para el presente tomo de actas, de estas Jornadas, se han seleccionado cinco fotografías como muestra. Aunque en este caso no las podamos ver en tres dimensiones, ni en sus virados originales. Pero podemos adivinar que estamos ante imágenes con cierta fuerza; algunas merecedoras de ser tenidas en cuenta por los historiadores de la fotografía.

Exposición: "Eustasio Villanueva, un fotógrafo de monumentos. 1918-1929"

Eustasio Villanueva (1875–1949) fue relojero en Burgos y fotógrafo aficionado. Hacia el año 1913, empezó a recorrer la provincia de Burgos, con su cámara fotográfica estereoscópica. Tomó vistas del patrimonio monumental, especialmente del burgalés, hasta finales de los años 20. Obtuvo cerca de 2.000 vistas aptas para ver en relieve, en tres dimensiones, con un visor apropiado.

Las fotografías de Eustasio Villanueva destacan por su gran calidad técnica y estética. Y, al mismo tiempo, son documentos excepcionales para conocer el estado de los monumentos y la vida rural a comienzos del siglo XX.

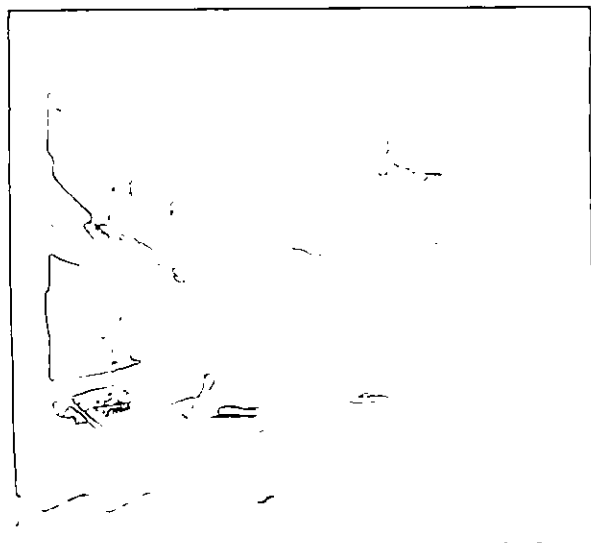
Algunos de los monumentos y pueblos fotografiados son: claustro de Santo Domingo de Silos; monasterio de Bujedo de Juarros; ruinas de San Pedro de Arlanza; iglesia de Celada del Camino; ruinas de Fresdelval; ermita de Quintanilla de las Viñas; una casa de Hornillos del Camino; exterior de San Juan de Ortega; ruinas del Hospital de Valdefuentes, en el Puerto de la Pedraja; etc.

En la ciudad de Burgos tomó también algunas de sus más celebradas vistas. Así, destaca la fotografía del campanero de la iglesia de San Gil. O la vista del interior de la aguja norte de la catedral, con tres personas (incluyendo al propio Eustasio Villanueva). Y la serie de la clausura en la Cartuja de Miraflores.

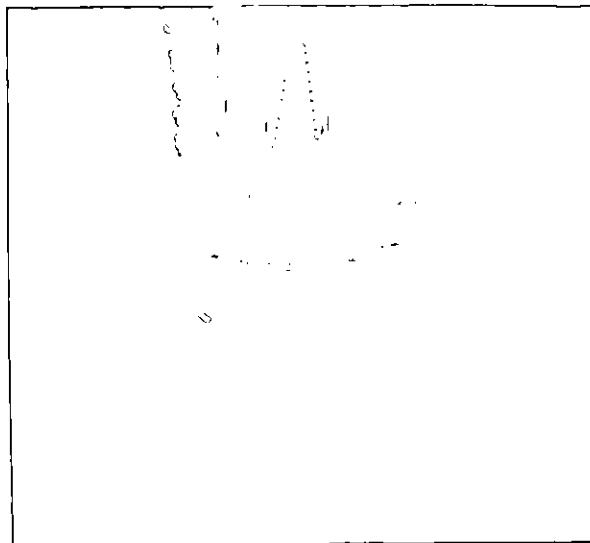
El fondo Villanueva fue adquirido por el Estado en 1986 y se conserva en el "Instituto del Patrimonio Histórico Español", del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



Interior de la aguja norte, de la catedral de Burgos



Campanero de la iglesia de San Gil, de Burgos.



La catedral de Burgos.



Ruinas del hospital de Valdefuentes, en el puerto de la Pedraja.



Aguilar de Campoo (Palencia). Ermita de Santa Cecilia y castillo.